



Arturo Osorio Ramírez*

Venezuela: elecciones, petrolización e indicadores sociales

Con este trabajo, la Sección Pesquisas cierra una serie de artículos referentes a la actividad electoral experimentada en 2006 por diversos países de América Latina. El último mes del año da a Venezuela la oportunidad de elegir un gobierno legítimo; sin duda los venezolanos lo harán, pero existe el riesgo de que el gobierno electo elimine la incipiente democracia y se establezca como una dictadura. Ante tal situación este artículo, en su primera sección, da cuenta del panorama político-electoral, en la segunda sección se caracteriza el estado general de la economía y su dependencia de la producción petrolera, la tercera sección haciendo uso del Índice de Desarrollo Humano (IDH) y de sus componentes ubica con un enfoque empírico la situación social venezolana durante el periodo "chavista". El trabajo se cierra con algunas conclusiones.

I. El panorama político-electoral

Hugo Chávez -un militar elegido presidente por voto mayoritario en 1999- busca ser reelecto para un nuevo período si gana los comicios presidenciales del próximo 3 de diciembre de 2006, cerrando con éstos un dinámico año electoral en Latinoamérica. Para los venezolanos

esta elección marcará el camino a seguir, ya sea hacia lo que parece ser una dictadura indefinida y divisoria (si Chávez se mantiene en el poder), o virar a una izquierda moderada que se autodenomina de "paz y progreso", según propone la unión de partidos opositores al gobierno de Hugo Chávez.

Pero para Chávez, esta elección no sólo representa la revalidación de su cargo, sino que además es la pauta para fortalecer la revolución bolivariana y así instaurar un nuevo modelo de producción social al que llama "socialismo del siglo XXI", con lo que según él, se gestará la caída del imperio en este siglo (refiriéndose a los Estados Unidos). Por esta razón, trabaja en dos elecciones, la presidencial y una previa en octubre, la candidatura de Venezuela al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Para ésta eslabonó los apoyos de Siria, Irán, Malasia, China y Angola, además de contar con el apoyo incondicional del castrismo cubano. En esta elección no consiguió triunfo alguno.

Para la elección presidencial Chávez no ve riesgos y vaticina un triunfo apabullante, ya que a pesar de que entre el pueblo venezolano existe una fuerte disconformidad, su popularidad la mantiene en 55% de la intención de voto,

* Integrante de la Sección Pesquisas de *Economía Informa* y del Seminario de Credibilidad Macroeconómica de la Facultad de Economía, UNAM.



debido a factores como el desmesurado gasto público, la manipulación de medios e instituciones y el respaldo militar. Sin embargo, ha surgido ya un cambio importante entre la clase política, este cambio consiste en el aglutinamiento de los opositores al gobierno de Chávez en torno a la candidatura unánime de Manuel Rosales, actual gobernador del estado de Zulia y segundo candidato mejor posicionado entre las encuestas presidenciales.

Además de Chávez y Rosales, existen otros dos candidatos presidenciales que realizaron su registro ante el Consejo Nacional Electoral (CNE) y que no se adhirieron a la candidatura única de la oposición. Estos son el ex-ministro de infraestructura, ingeniero Roberto Smith y el candidato del Partido Independiente Electoral de Respuesta Avanzada (PIEDRA), el humorista Benjamín Rausseo (mejor conocido como el "Conde del Guacharo"), ambos con una baja preferencia electoral.

II. Economía petrolizada

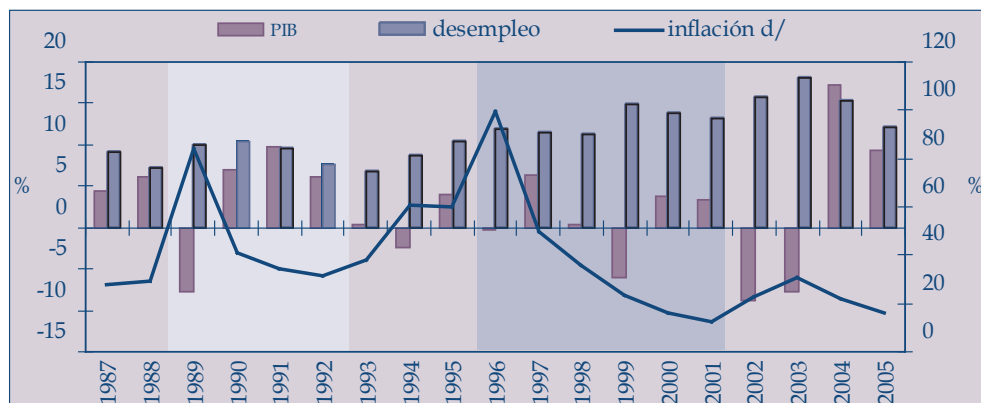
El producto interno bruto (PIB), la tasa de desempleo y el nivel inflacionario son indicadores macroeconómicos clave en el análisis de toda economía, por ejemplo, el vínculo entre la inflación y el desempleo permite identificar los ciclos de auge y de estancamiento de la producción. En Venezuela, los altos niveles de inflación y desempleo se ven reflejados en un comportamiento errático de la producción desde finales de la década de los años ochenta. En este período se registraron dos procesos de desin-

flacion. El primero, de 1989 a 1993, no afectó de manera negativa el crecimiento del producto; por el contrario, éste crece a medida que la inflación disminuye. El segundo proceso desinflacionario iniciado en 1996, después de que la inflación registrara su nivel más alto (99.88%), trajo como consecuencia un decremento de la actividad económica, la cual se recuperó hasta 2004 (véase Gráfica 1).

Durante el primer proceso de desinflacion los niveles de desempleo disminuyeron, en la medida en que el producto crecía, es decir, la tasa de sacrificio de la economía no afectó negativamente a la actividad económica. Y por el contrario, la segunda desinflación en Venezuela dio un ejemplo del *trade-off* existente entre la inflación y el desempleo que sugiere la Curva de Phillips de corto plazo. Este juego de suma cero se ha incrementado durante el "chavismo", ya que aunque ha logrado reducir los niveles inflacionarios –que aún son altos (15.95% en 2005)–, la tasa de desempleo no ha sido abatida; de hecho, mantuvo una tendencia creciente en los primeros años del gobierno de Chávez y sólo en los últimos dos años se ha reducido, ubicándose en 12.20% en 2005 (véase Gráfica 1).

Además, al interior de la demanda agregada se ha gestado una sustitución de consumo privado por consumo público, provocando desequilibrios macroeconómicos en el largo plazo, es decir, una política fiscal expansiva alienta un desmesurado gasto público que puede traducirse en un elevado déficit de cuenta corriente. La brecha entre consumo privado y consumo público comenzó en

Gráfica 1
Venezuela: PIB, desempleo e inflación, 1987-2005



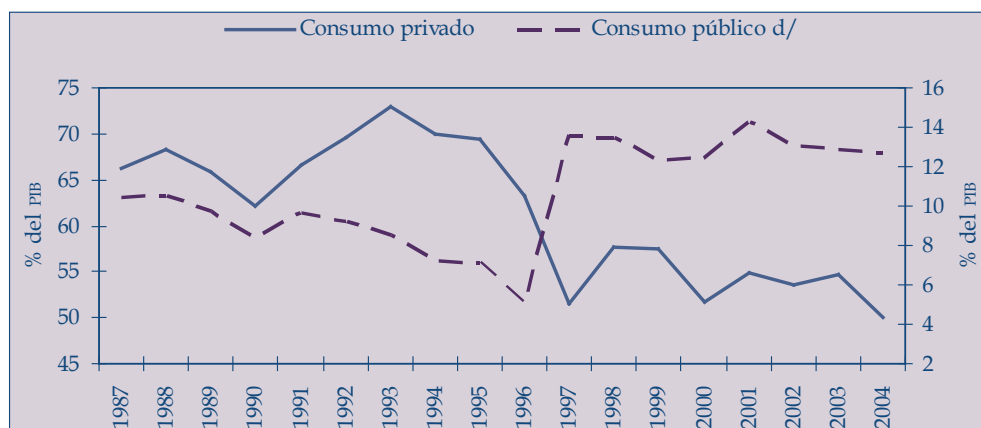
d/, escala derecha.

Fuente: elaboración propia con datos del International Monetary Fund, 2006.

1996 cuando se revirtieron las pendientes de las representaciones gráficas de ambos agregados, esta brecha ha mantenido su tendencia durante todo el gobierno de Chávez. Por su parte el consumo privado como proporción del PIB se contrajo, perdiendo 7 puntos porcentuales en los

últimos cinco años y mostrando una tendencia a la baja para el futuro inmediato debido a los elevados ingresos públicos obtenidos por concepto de exportaciones petroleras en la actual coyuntura de niveles record en los precios del petróleo (véanse Gráficas 2 y 3).

Gráfica 2
Venezuela: consumo privado y consumo público como proporción del PIB, 1987-2004



d/, escala derecha.

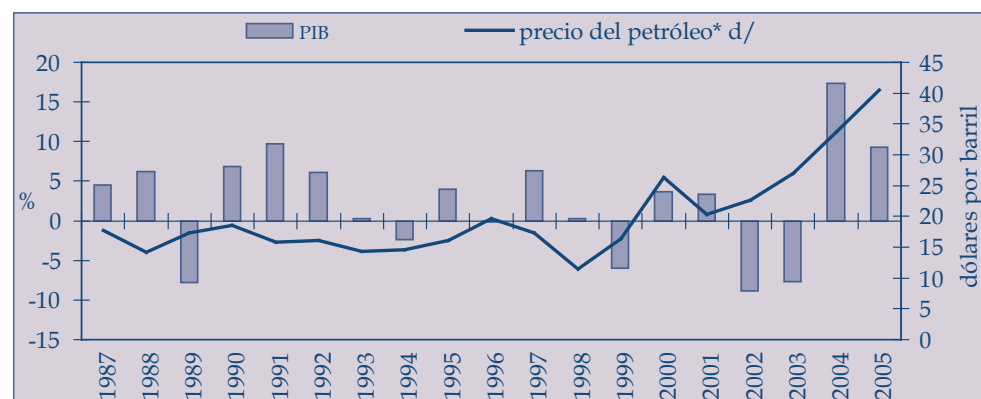
Fuente: elaboración propia con datos del International Monetary Fund, 2006.

Bajo esta perspectiva, en los últimos dos años la economía venezolana logró generar tasas de crecimiento del producto de 17.33 y 9.33% en 2004 y 2005, respectivamente. Sin embargo, este crecimiento es un beneficio temporal obtenido por el *boom* de los precios del petróleo que, desde 2002, han registrado incrementos permanentes en su precio alcanzando niveles record en 2005. Justo en ese año la mezcla venezolana BCF-17 llegó a cotizarse en 40.53 dólares por barril. La situación actual sugiere una alta vulnerabilidad de esta economía ante choques externos negativos como, por ejemplo, una caída abrupta del nivel de precios del petróleo. Y aunque el fenómeno de petrolización de la economía está presente desde la década de los años ochenta, es a partir de 1993 que la vulnerabilidad económica ante este cho-

que de oferta se ha incrementado (véase Gráfica 3).

Por ejemplo, de 1993 a 1998 período en el que los precios del petróleo se mantuvieron estables y en el último año a la baja, la economía en promedio quedó paralizada y para 1999 el producto presentó una variación negativa, logrando recuperarse sólo hasta que los precios internacionales del petróleo aumentaron (véase Gráfica 3). Además, cuando en 2003 se suscitaron el paro petrolero y el golpe de estado en contra de Hugo Chávez, a pesar de que los precios del petróleo eran elevados, el producto cayó abruptamente, puesto que no había entrada de divisas por concepto de exportaciones petroleras, rubro que representa cerca de 80% de las exportaciones totales (véanse Gráficas 3 y 4).

Gráfica 3
Venezuela: ciclos del PIB y de los precios del petróleo, 1987-2005

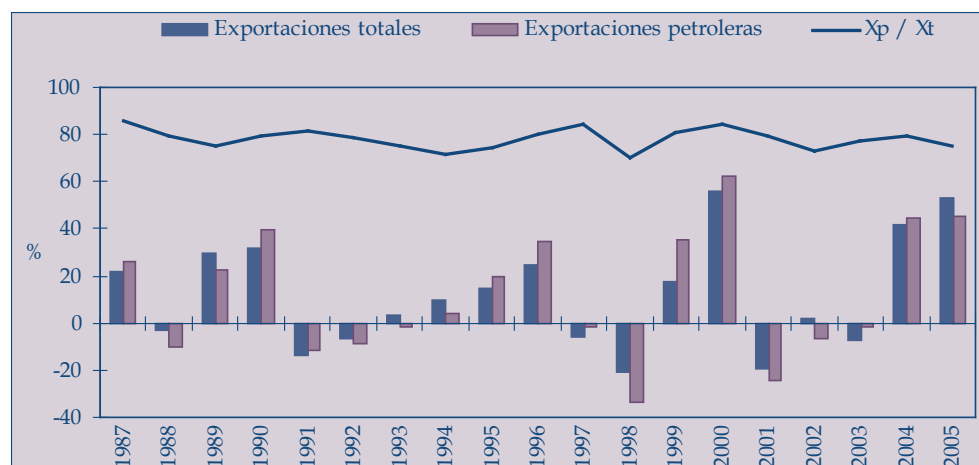


* De 1987 a 1989 se contempla el precio internacional de referencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), de 1990 a 1993 es la cotización de la mezcla T1 medium 24.0/1.85, de 1994 a 2004 el precio es de la mezcla T1 Light y en 2005 la cotización corresponde a la mezcla BCF-17.

d/, escala derecha.

Fuente: elaboración propia con datos de la Organization of the Petroleum Exporting Countries, 1999, 2004, 2005 y del International Monetary Fund, 2006.

Gráfica 4
Venezuela: exportaciones petroleras como proporción del total de exportaciones y
variación anual de exportaciones totales y petroleras, 1987-2005



Fuente: elaboración propia con datos del International Monetary Fund, 2006.

III. Los indicadores sociales durante el "chavismo"

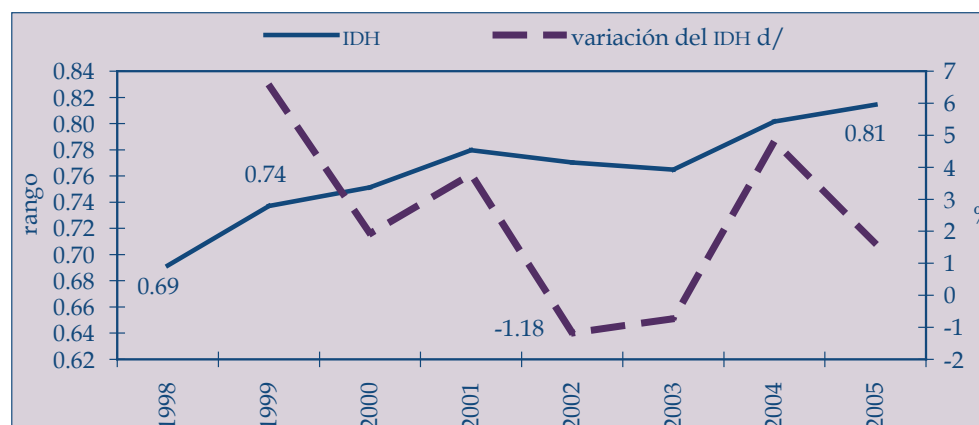
Existen dos versiones sobre los avances logrados en materia de desigualdad social en Venezuela. La primera, según el Instituto Nacional de Estadística (INE), el nivel de pobreza ha disminuido 21.2% desde 2003, pasando de 55.1% en ese año a 33.9% en 2006. En la segunda, diversos analistas aseguran que el mandatario venezolano no está incentivando un crecimiento sostenido de largo plazo a través del nuevo modelo instaurado y lo que sí ha generado es una acumulación del poder político que le permite aumentar el gasto público a niveles históricos, tan sólo en 2004, este rubro tuvo una variación anual de 70%. En este sentido

veamos ambos planteamientos con más detalle.

Empezando el período de la revolución bolivariana de Chávez, se incrementó la desigualdad social, ya que, por una parte, aproximadamente la mitad de la población económicamente activa se encuentra laborando en el sector informal y, por otra, las instituciones financieras se han enriquecido exponencialmente, teniendo como principal depositante al sector público. Y aunque el IDH¹ de Venezuela pasó de un desarrollo mediano alto en 1998 a un desarrollo humano alto en 2005, lo cierto es que la variación del índice ha mostrado una tendencia decreciente durante todo el período "chavista" y únicamente en 2004 logro un incremento significativo (véase Gráfica 5).

¹ El índice de desarrollo humano oscila entre 0 y 1 el cuál se subdivide en tres rangos. El primer rango va de 0 a 0.49 y representa un desarrollo humano bajo, el segundo ubica como desarrollo mediano alto al rango comprendido entre 0.5 y 0.79 y por último el tercer rango representa un desarrollo humano alto y su rango se encuentra entre 0.8 y 1.

Gráfica 5
Venezuela: comportamiento y variación anual del IDH, 1998-2005



d/, escala derecha.

Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística, *Indicadores sociales*, 2006.

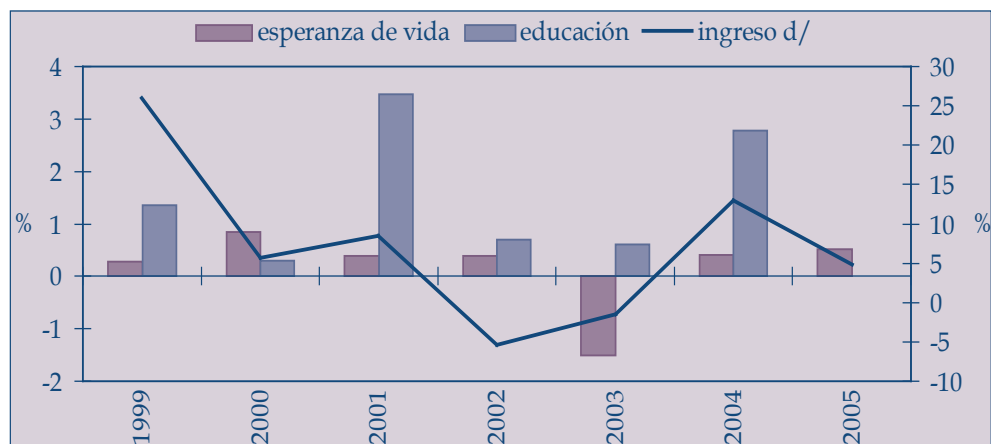
Al interior de este indicador se muestra que la educación sí ha mantenido un rol importante en el nivel de desarrollo humano, sin embargo los componentes referentes al ingreso y la esperanza de vida muestran un franco deterioro. Por ejemplo, en 2003 la esperanza de vida decayó y posteriormente retomó niveles ya antes registrados; por su parte el ingreso es el componente con menor contribución al índice, pues a lo largo de este período ha registrado una tendencia decreciente, recuperándose en 2004, coincidentemente con el repunte de los precios del petróleo, aunque vuelve a caer en 2005. En síntesis, el IDH² de Venezuela registró su mayor nivel (0.81) en 2005, pero en su composición la educación no presentó avance alguno; el ingreso volvió a de-

crecer y la esperanza de vida retomó niveles de 2002 (véase Gráfica 6).

En congruencia con estos datos, el número de hogares pobres se ha incrementado como proporción del total de los hogares desde 2003. Y aunque al parecer la brecha de desigualdad se había logrado reducir en el período de 1999 a 2002, lo cierto es que a cuatro años de "chavismo" la tendencia se revirtió; quizá esto se deba al derroche de dinero que el presidente Chávez a ejercido en los últimos años comprando armas y regalando petróleo a sus aliados. Así, durante la gestión de Chávez la desigualdad y pobreza, en realidad, se han incrementado y no se han reducido como sugieren las autoridades de ese país (véase Gráfica 7).

² El IDH es calculado como una media aritmética simple de sus componentes.

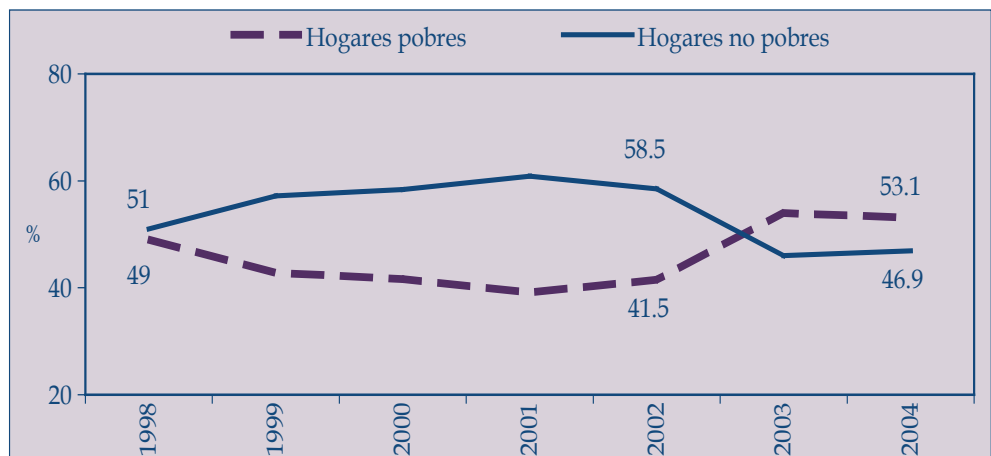
Gráfica 6
Venezuela: variación anual de los componentes del IDH, 1999-2005



d/, escala derecha.

Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística, *Indicadores sociales*,

Gráfica 7
Venezuela: hogares pobres y no pobres, 1998-2004



Fuente: elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística de Venezuela, *indicadores sociales*, 2006.

Conclusiones

Tenemos en el teniente coronel Hugo Chávez al mejor ejemplo de la incompatibilidad entre la retórica del discurso y la realidad de la práctica económica. Y aunque, según él, ha instaurado un nuevo modelo de producción social, lo que en realidad observamos en Venezuela es una economía de Estado, petrolizada y populista, que intenta diversificar no el tipo de bienes exportables sino su cartera de clientes, vinculándose con aquellas economías que actualmente experimentan un mayor dinamismo económico, como lo es China, pero sin restringir el nivel comercial que mantiene con Estados Unidos.

En el plano social, la evidencia muestra una contundente desigualdad en la calidad de vida de los sectores de la población, y aunque el IDH refleje que Venezuela posee un nivel de desarrollo alto, lo cierto es que se encuentra apenas en el límite inferior de un rango entre 0.80 y 1 que comprende esta categoría. Es entonces que a siete años del gobierno de Chávez el desarrollo social no ha recibido los beneficios que el auge de los precios del petróleo ha generado, en cambio sí ha sido afectado por los conflictos políticos internos.

Resulta interesante enunciar que el proceso de desinflación experimentado en Venezuela sugiere la existencia de una tasa de sacrificio anómala a la del resto de los países que han experimentado altos niveles inflacionarios, pues el crecimiento de la economía venezolana depende en gran medida del ciclo de los precios del petróleo, ya que como se pudo observar en el primer período desinflacionario se abatió el elevado nivel de precios sin que el producto se viera afectado ■

Bibliografía

- Banco Central de Venezuela (2006), *Información estadística*, Caracas.
- Instituto Nacional de Estadística (2006), *Indicadores sociales*, Caracas.
- International Monetary Fund (2000), *International Financial Statistics Yearbook*, vol. LIII, Washington, julio.
- International Monetary Fund (2006), *International Financial Statistics*, vol. LIX, núm. 7, Washington, julio.
- Organization of the Petroleum Exporting Countries (1999, 2004 y 2005), *Annual Statistical Bulletin*, Viena.
- Diario *El universal* (2006), diversas notas, varias fechas, México.
- Diario *Reforma* (2006), diversas notas, varias fechas, México.